

PRESUPUESTO CON ENFOQUE DE GENERO

Definimos El Presupuesto como un instrumento de programación de política económica de corto plazo ya que a través del mismo se satisfacen necesidades de la sociedad por medio de la producción de bienes y prestación de servicios, se incide sobre la oferta y la demanda global, y sobre las corrientes monetarias de la economía a través de las variables del gasto publico.

PRESUPUESTO Y GENERO

En general los presupuestos se presentan como neutrales respecto al genero. La propia formulación ignora los roles, responsabilidades y capacidades de hombres y mujeres que son determinados socialmente. Se asume que los presupuestos y políticas del gobierno afectan a todos de igual forma, para servir al interés publico y a las necesidades de la " gente en general", por lo que se necesita información desagregada para desmitificar esta aparente neutralidad de genero.

Una de las características de los Presupuestos de América Latina es que reviven viejos supuestos sobre el rol de las mujeres, ubicándolas solo como amas de casa, receptoras de los programas de alivio a la pobreza. Los pobres y las mujeres, se perciben como ciudadanías pasivas, no exigen sus derechos sino que parecerían aceptar "donativos" dados por la buena voluntad de los gobiernos, acercándose así peligrosamente como sostienen Fraser y Gordon a cambiar "derechos por caridades".

Proponer un Presupuesto con sensibilidad de genero, como lo define el Commonwealth que ha lanzado esta iniciativa hace ya algunos años, y que ha tenido como resultado el análisis presupuestal con contenido de genero en varios países miembros (como Sudáfrica y Australia) es proponer una metodología y un conjunto de herramientas diseñadas para facilitar un análisis de genero en la formulación de los presupuestos de gobierno y dotación de los recursos presupuestarios.

Los presupuestos sensibles al genero no deben entenderse como presupuestos separados para mujeres, sino que tratan de buscar la incorporación de esta perspectiva en todos los aspectos de la elaboración de los mismos, tanto a nivel nacional como local, promoviendo un compromiso activo y la participación de grupos de mujeres y hombres sensibles que realicen el monitoreo y evaluación de los gastos, un uso mas efectivo de los recursos para lograr tanto la equidad de genero como el desarrollo humano.

Los presupuestos que incluyen la variable genero previenen costos mayores como lo es el empobrecimiento de las familias y la infantilización de la pobreza, ayudan a bajar las tasas de morbilidad y mortalidad infantil y materna, disminuyen gastos hospitalarios, etc.

Podemos afirmar que ayudan a lograr que el modelo de desarrollo que se aplique sea realmente más sustentable.

La estrategia utilizada con éxito hasta la fecha para incluir al perspectiva de genero a nivel presupuestario consiste en:

1. Poner el énfasis en la elaboración de las prioridades, en lugar del incremento del gasto publico.
2. Destacar la reorientación de los programas dentro de los sectores, en lugar de cambios en las cantidades generales asignadas a sectores específicos.

El enfoque de genero en los presupuestos tiene una serie de ventajas adicionales, para las mujeres y para la democracia, en la medida que echa a andar procesos sociales y

políticos fundamentales para el empoderamiento de las mujeres y el fortalecimiento de la sociedad civil democrática.

LAS MUJERES Y LA ECONOMIA

Es urgente dar a conocer, reevaluar, visualizar la contribución de las mujeres a la riqueza nacional, desde su desempeño en las esferas productivas y reproductivas de la economía, analizando críticamente la forma en que la distribución presupuestal fortalece o no los procesos democráticos. Un creciente número de estudios demuestran que las personas que están privadas de sus derechos civiles, marginadas y empobrecidas son, en su mayoría, mujeres y niños.

Creemos conveniente mencionar que tanto en el ámbito internacional como en el ámbito de nuestro país las decisiones económicas del gobierno y de los organismos internacionales influyen no solo la movilización de los recursos sino también la **distribución del acceso**, el control y las posibilidades de uso de los mismos.

En el proceso de reestructuración que trajo la globalización las mujeres han funcionado como un factor oculto de equilibrio para absorber los shocks de los programas de ajuste de la economía:

- Intensificando el trabajo doméstico para compensar la disminución de los servicios sociales por la caída del gasto público.
- Su posición en la familia y en el mercado de trabajo las ubica como parte de la estrategia de flexibilización del mercado de trabajo.
- La privatización de los sistemas de seguridad social en mayor medida en las mujeres por su papel en la reproducción (costos sociales de la maternidad asumidos individualmente, por ejemplo).

LOS COSTOS “OCULTOS”

Los presupuestos no consideran costos “ocultos” como menciona María Floro, que al menos que se reconozcan y se aborden sistemáticamente, pueden perjudicar seriamente la consideración de las mujeres como fuerza dinámica en el desarrollo.

Al considerar el cuidado como un bien entregado gratuitamente por la naturaleza, sin incluirlo en el cálculo económico, no se consideran los costos ni los efectos de su escasez. El desconocimiento del aumento del peso del trabajo no pago fuera del mercado, del deterioro en la salud y de la declinación en las capacidades de las mujeres (deserción en la enseñanza, embarazo adolescente, etc.) puede incluso dar la impresión de efectividad de las estrategias políticas y de desarrollo.

Los presupuestos no consideran tampoco los costos que generan las leyes inadecuadas o, incluso, la ausencia de leyes relativas a la defensa de los derechos humanos, fundamentalmente de las mujeres, como es el caso de la ley de prevención de violencia doméstica que se aprobó recientemente en nuestro país, y que según estudios realizados en el ámbito ministerial, en la Oficina de Prevención de Delitos asciende anualmente al 1,8% (uno con ocho por ciento) del PBI.

Es tan importante la invisibilidad de estos costos “ocultos” que algunos legisladores mencionan en su discurso la importancia de la aprobación de estas leyes aunque no tienen “consecuencias económicas”.

INDICADORES DE GENERO

Los indicadores son señales (pueden ser una medida, un hecho, una opinión o una percepción) que apuntan a una condición específica o situación y miden cambios en esa condición o situación en el tiempo. Como herramientas para medir el cambio social, los indicadores están sujetas a las fuerzas políticas.

Se consideran como indicadores cuantitativos las mediciones de cantidad y cualitativos los juicios y percepciones de las personas acerca de un tema.

Los primeros, considerados como duros y objetivos, se basan en la información recogida en censos, en cuestras, registros de enumeración y administrativos y son medidas de aspectos económicos y no económicos de las condiciones y de la calidad de vida.

Los segundos vistos como blandos y subjetivos, tienen que ver con las condiciones y la calidad de vida. Utilizan información sobre niveles percibidos de satisfacción e insatisfacción con condiciones personales y socioeconómicas.

La estrategia básica con los indicadores de genero consiste en usar una combinación de métodos cualitativos y cuantitativos para medir cambios relacionados con el genero en la sociedad a través del tiempo.

Los dos tipos de indicadores son complementarios y deben satisfacer dos pruebas: de confiabilidad y de validez, deben ser precisos y consistentes y estar relacionados con la realidad que se mide.

También pueden considerarse los indicadores en cuanto a un proyecto determinado a medida que este cumple sus objetivos, en una topología a utilizar en cadena como indicadores de: riesgo, entrada, proceso, salida y resultado. Estos miden respectivamente la influencia de factores externos en el proyecto, los recursos dedicados, medir la ejecución y el avance, los resultados intermedios, y los resultados a mas largo plazo terminada la ejecución del proyecto.

Desagregar los datos estadísticos por sexo y comenzar con algunos indicadores de genero en la confección de los presupuestos del Estado depende de nosotras.